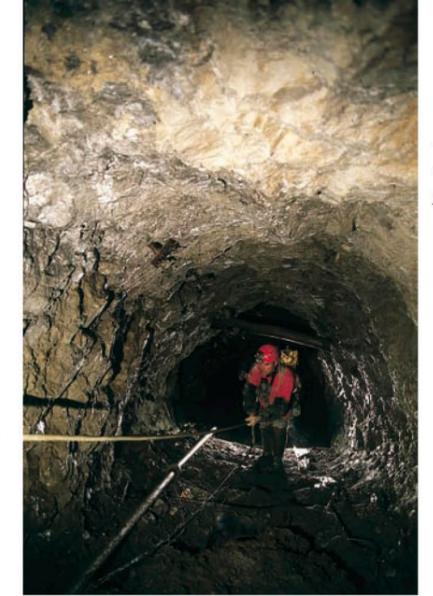


Texto y fotos:
FRANCISCO FERNÁNDEZ ORTEGA
y MARÍA DEL CARMEN VALLS URIOL*

En el corazón de los Picos de Europa, en la base de Peña Vieja, a tan solo cuarenta minutos andando desde la estación superior del teleférico de Fuente Dé, se encuentra la mina de Las Mánforas, más conocida como mina de Áliva. Su primera referencia escrita data del siglo XVI, y alberga la mejor blenda acaramelada del planeta.

Gemas de Áliva

Piedras preciosas



◀ Descendiendo a la tercera planta.



◀ Entrada a la mina de Áliva.

▶ Blenda rubí y galena.



Picos de Europa, desde el punto de vista geológico, es fundamentalmente una extraordinaria montaña de caliza antigua, del Paleozoico (período Carbonífero, hace más de 300 millones de años). Esta roca se formó por acumulación de conchas de corales, moluscos y otros organismos

dotados de exoesqueletos sobre la plataforma continental de un mar tropical, coincidiendo con un largo periodo de clima cálido en la historia de la Tierra, precisamente hacia el que parece que avanzamos en la actualidad.

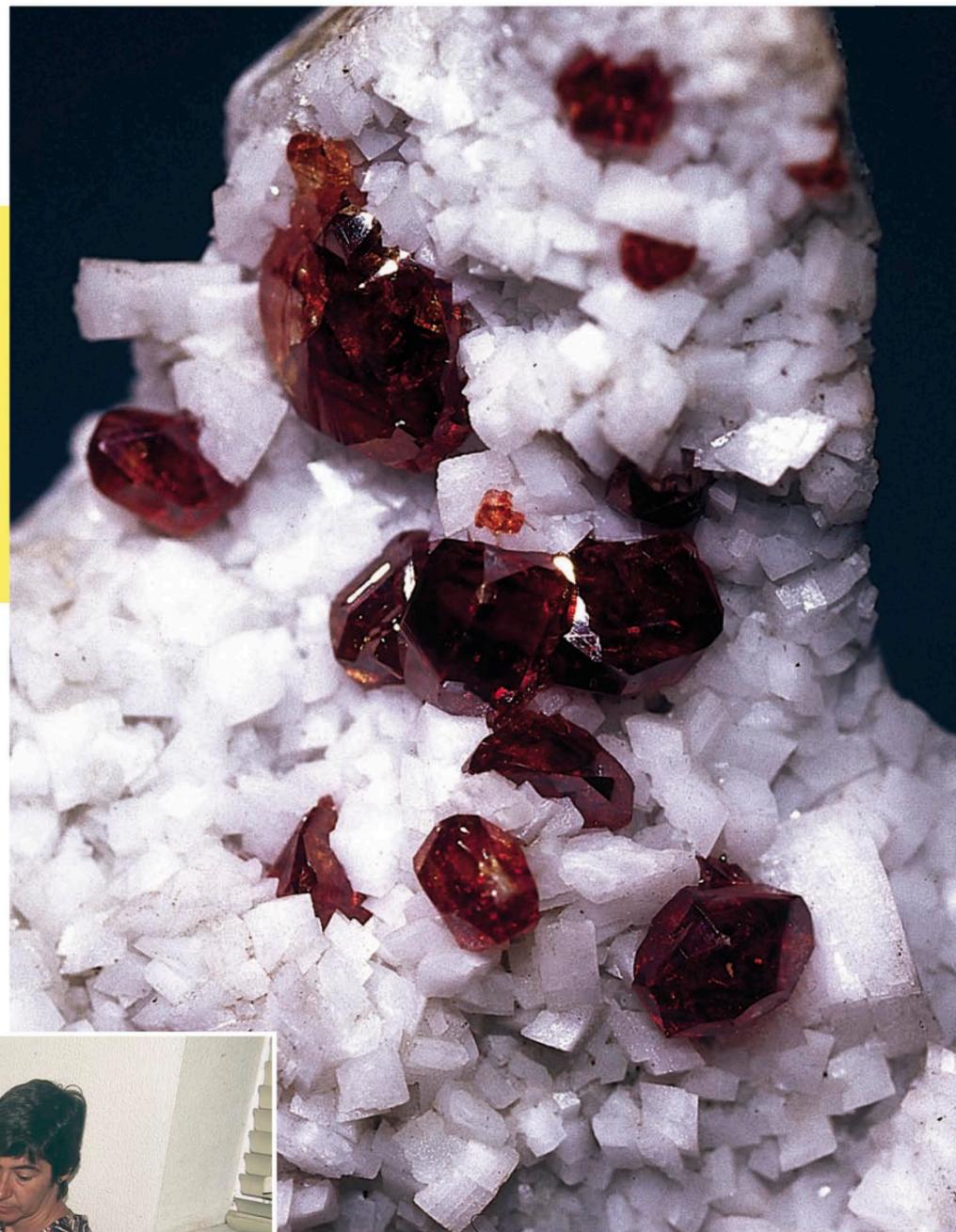
Con posterioridad, hace unos 270 millones de años, y simultáneamente a los movimientos orogénicos que emplazaron los materiales anteriores en el exterior, formando relieve, determinados fluidos de agua caliente, ricos en zinc y plomo, con origen interno, impregnaron caprichosamente algunas zonas de la roca de Picos, convirtiéndola en el material que, desde hace tan solo 150 años, ha sido explotado exhaustivamente por el hombre en busca de dichos metales.

UN CRIADERO DE ZINC Y PLOMO

La primera referencia escrita sobre estos yacimientos data de 1557, fecha en la que se concedió licencia a Luis de Salcedo para explotar una mina en el Puerto de Áliva.

Pero el verdadero descubrimiento del criadero de zinc y plomo en este sector de Picos se produce en 1854, y tiene como protagonista a la Real Compañía Asturiana de Minas (RCAM), que empieza a trabajar en el yacimiento en 1856, al mismo tiempo que en Reocín.

Blenda rubí sobre matriz de dolomita. Abajo, blenda acaramelada de gran tamaño, procedente de Áliva, que se conserva en las instalaciones de la mina de Reocín.



La irregularidad de la mineralización, en filones y bolsadas, unido a las dificultades de trabajar a 2.000 metros de altura, llevó consigo el desarrollo de labores que podemos calificar de artesanales, lo que propició la recuperación de bellísimas cristalizaciones de blenda acaramelada. Ya en 1862 la RCAM fue premiada en la Exposición de Minería que se celebró en Londres, gracias, sobre todo, a la presentación de ejemplares de esta especie.

HERMOSA PERO BLANDA

La blenda o esfalerita es, básicamente, sulfuro de zinc, aunque siempre incorpora una cierta cantidad de hierro, y menor proporción de cadmio, germanio, mercurio, galio, estaño y plomo.

La estructura interna de la blenda es similar a la del diamante, lo que se traduce en un elevadísimo índice de refracción y dispersión óptica, de manera que las piedras, convenientemente talladas, poseen un brillo excepcional. Algunos ejemplares de la mina de Áliva, además de presentarse con preciosos colores amarillento-rojizos (blenda acaramelada), rojo (blenda rubí) o verdoso, son translúcidos, incluso transparentes, de manera que muchos cristales han sido tallados en cabujón (con forma oval) o facetados (con distintas caras).

La blenda de Áliva es el único mineral español que ha sido frecuentemente utilizado con este fin. No obstante, esta especie no cumple uno de los tres requisitos necesarios para ser considerada una verdadera gema: tiene buen color y transparencia, pero su dureza es baja.

BOTÍN DE COLECCIONISTAS

En 1929, coincidiendo con la gran crisis económica mundial, cerraron las minas de Áliva, al igual que todas las de Cantabria, excepto Reocín. En 1950 se reanudan los trabajos a través de dos empresas filiales de la RCAM: Sociedad Carbones de La Nueva y Sociedad Minera Picos de Europa. Durante esta etapa, que llega hasta a 1981, se excavó un pozo de 130 metros de profundidad que comunicaba los seis niveles de explotación. En las plantas segunda, tercera y cuarta fue donde aparecieron los mejores ejemplares de blenda acaramelada, sobre todo en la última, donde las labores descubrieron un inmenso hueco enteramente cristalizado: La Geodona, que ha proporcionado miles de piezas magníficas.

En la mina de Las Mánforas se removieron 600.000 toneladas de roca-mineral, que contenían un 13% de zinc y un 2% de plomo.

Además de la RCAM, otras empresas tenían concesiones mineras en Áliva. Precisamente, en 1950, la Compañía Minero Metalúrgica Montañesa realizó una gigantesca voladura al pie de la Canal del Vidrio, en la que se emplearon 2.000 kilos de ex-

▶ *Blenda con dolomita.*

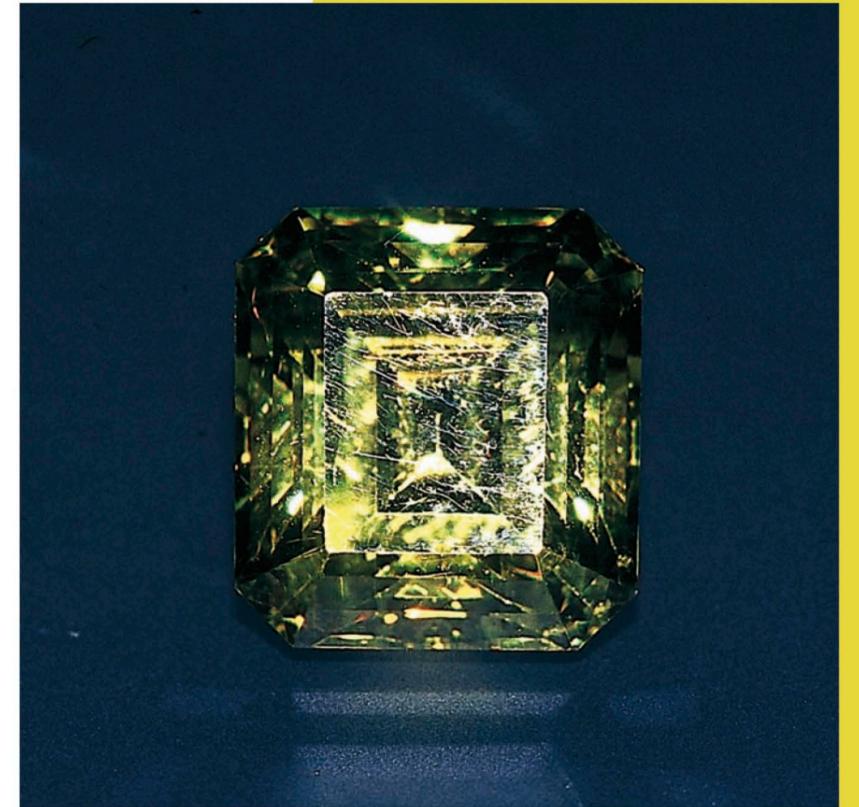
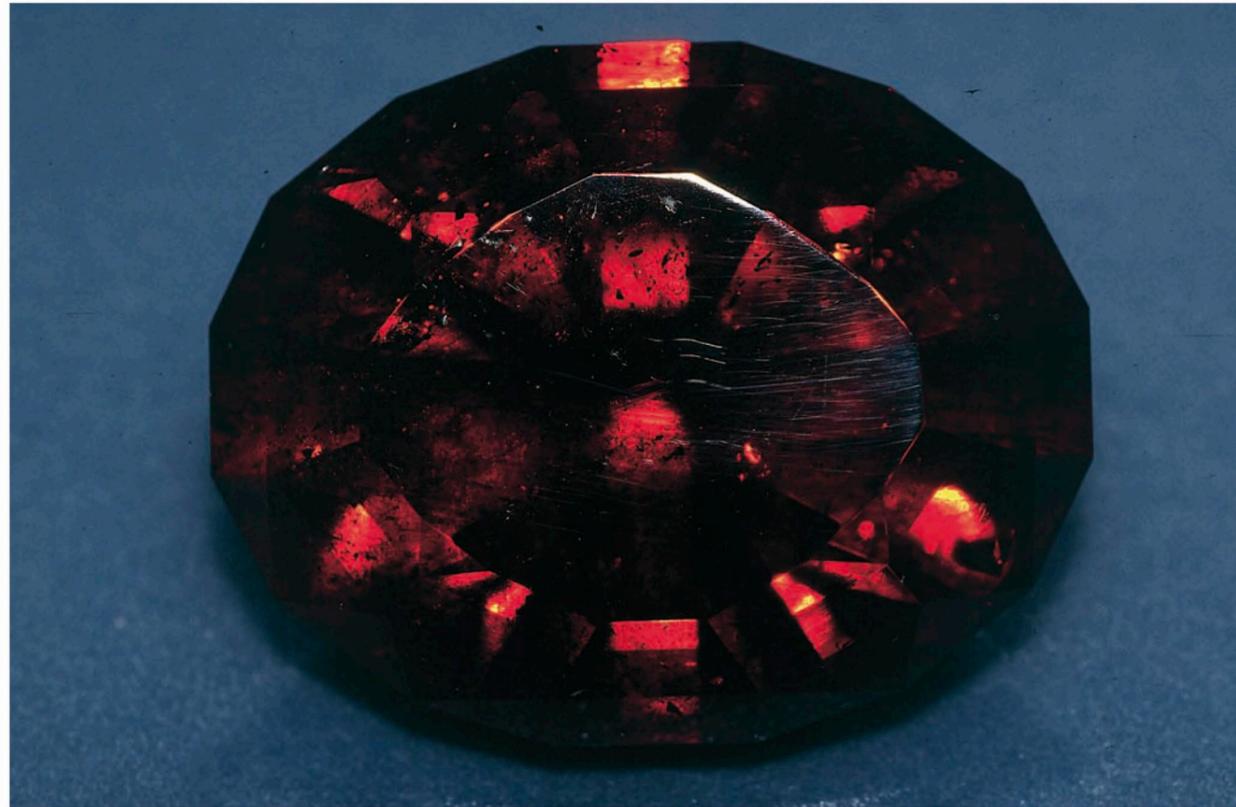
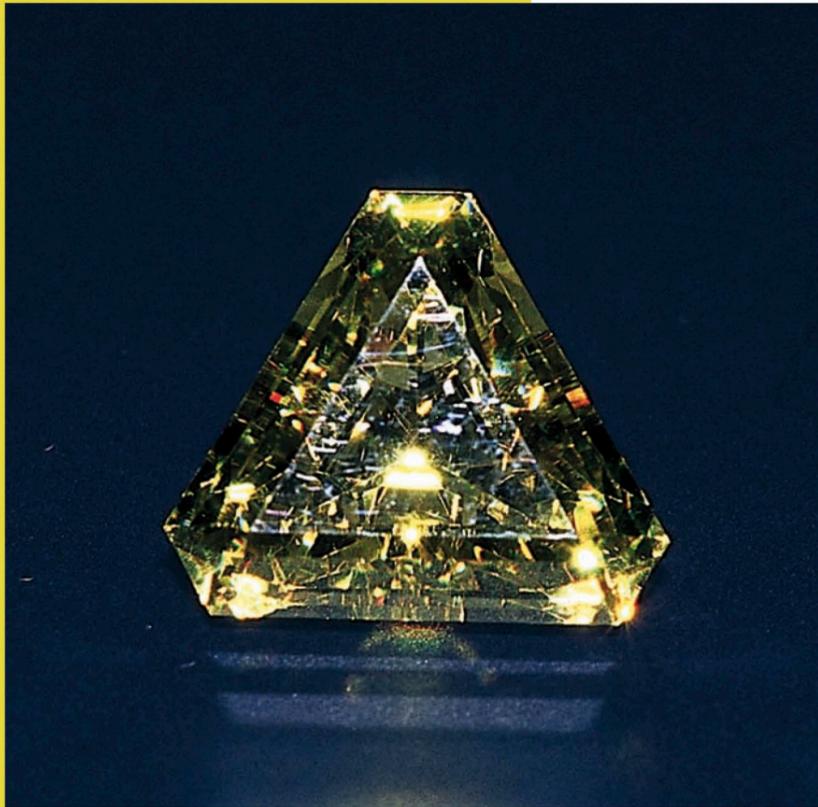
▶ *Extraordinarios cristales de galena de Áliva*



◀ *Cristales de calcita sobre dolomita.*

▶ *Blenda y galena.*





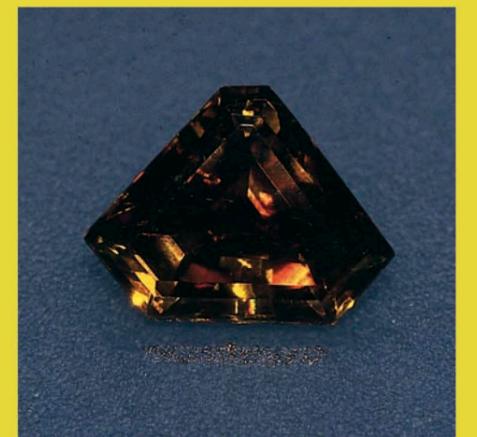
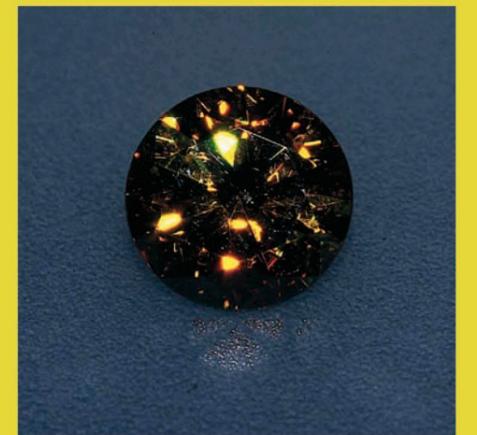
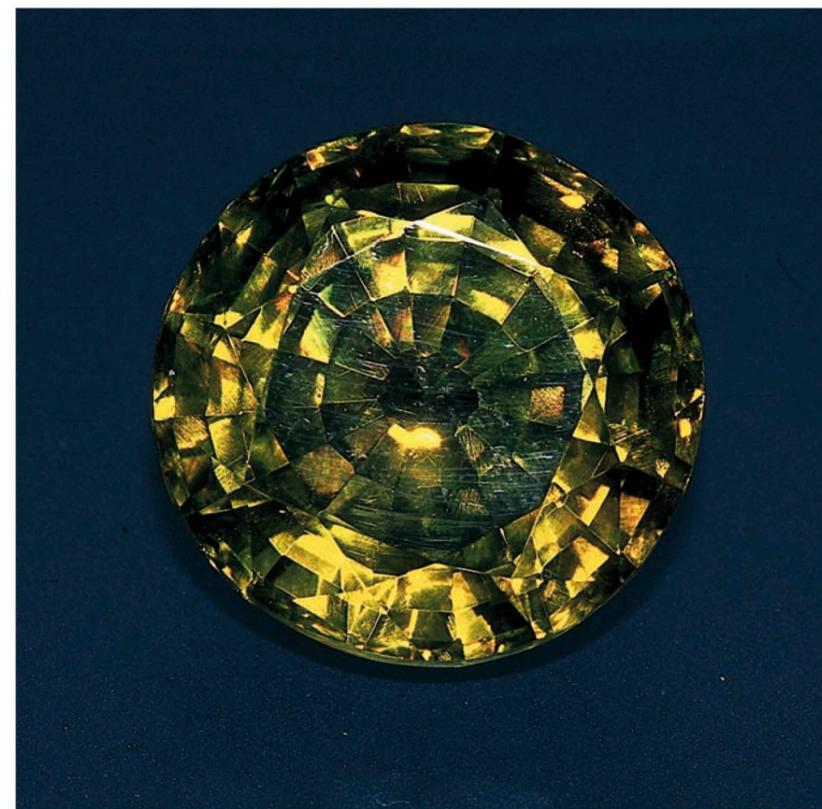
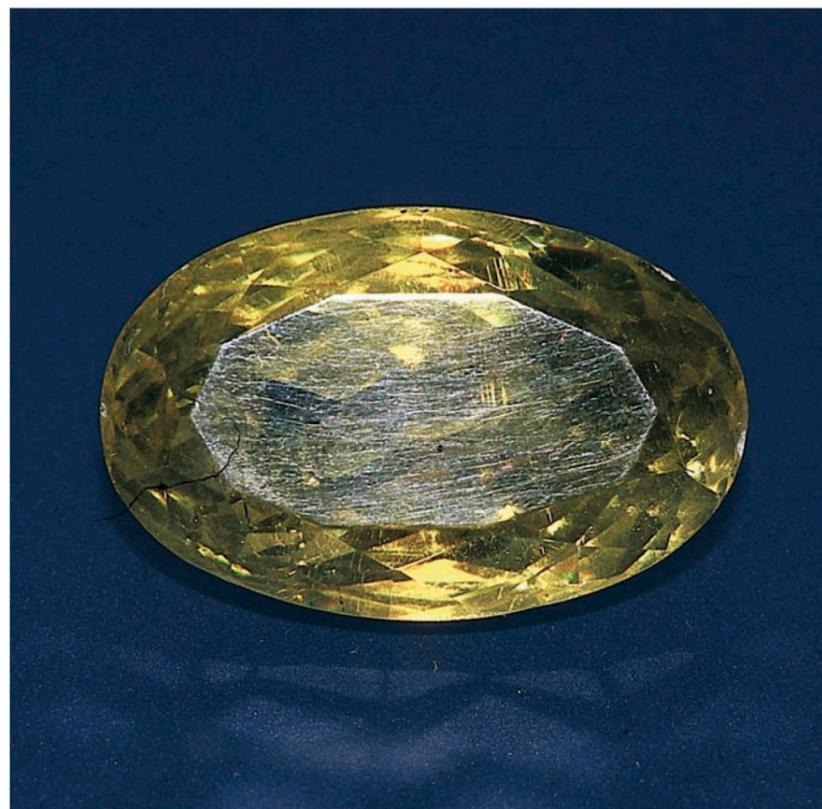
Diferentes tallas procedentes de ejemplares de blenda de la mina de Áliva

plosivos. La deflagración produjo una enorme cicatriz en la montaña y un importante cono de derrubios (acumulación de fragmentos de roca) en su base. El término Canal del Vidrio proviene de la abundancia de galena (sulfuro de plomo) en esa zona concreta de Áliva. La galena, a finales del siglo XIX, era también conocida como alcohol de alfareros o alcohol de vidrieros, ya que se utilizaba como barniz para impermeabilizar los objetos de cerámica.

En 1981 la RCAM vendió la concesión de Áliva a Agustín Fernández Balmori, quien mantuvo la explotación hasta 1989, pero dedicándola exclusivamente a la recuperación de ejemplares de blenda acaramelada destinados al mundo del coleccionismo.

Tras la clausura de la mina se produjo, de forma inmediata, un expolio generalizado en las instalaciones, que en la actualidad ofrecen un aspecto lamentable.

A pesar del cierre de la mina, decenas de apasionados coleccionistas siguen adentrándose en las galerías abandonadas, buscando algún trozo cristalizado de la mejor blenda acaramelada del planeta. ■



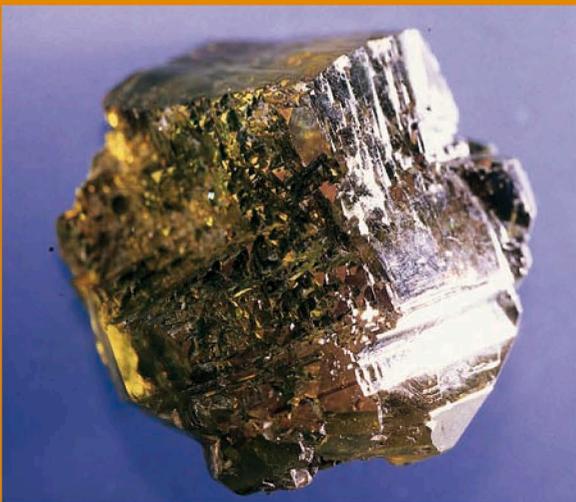
* Francisco Fernández Ortega y María del Carmen Valls Uriol son geólogos, espeleólogos, fotógrafos, y autores de numerosas publicaciones sobre las cavernas y minas de Cantabria.



▶ *Galería del Vino, en la primera planta de la mina.*

Los accesos

La mina de Áliva se localiza al pie de la Canal del Vidrio, en el macizo central de los Picos de Europa. Se puede llegar andando (unos cuarenta minutos) desde la estación superior del teleférico de Fuente De. También es posible acceder con un vehículo todo terreno desde Sotres o Espinama. Si optamos por esta última opción pasaremos muy cerca del Chalet Real, obsequio de la Real Compañía Asturiana de Minas al rey Alfonso XIII en 1912. No obstante, hemos de recordar que nos encontramos dentro de los límites de un Parque Nacional, de manera que solo se permite el acceso motorizado hasta otra construcción significativa: el hotel-refugio de Áliva.



◀ *Blenda verde.*

▶ *Blenda roja.*

